

SOMOS
PATRIMONIO

Somos Patrimonio
Boletín de divulgación patrimonial

Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata. Camino al Patrimonio
Nº 1. Año 1. Septiembre, 2023

Comité Editorial:
Jorge Veliz Villegas
Míria Véliz Hernández
Dorys Quinteros Pfeng
Nelly Pacheco Olivares
Enrique Bordones Torres
Daniel Ramírez Arqueros

Director & Responsable Editorial:
Patricio Lillo Plaza

Desarrollo técnico, diseño:
actiivo spa

Diseño Portada:
actiivo spa

Fotografías interior: Patricio Lillo Plaza

Esta publicación cuenta con el apoyo del Programa de Inversión Comunitaria,
de la Gerencia de Sustentabilidad, Codelco Distrito Norte.



Toda comunidad ejerce acción sobre su territorio, le configura, establece una praxis que a modo de capas va quedando en los intersticios de la historia.

Es el habitar; esa práctica cotidiana, amalgama del colectivo; que con sus luces y sombras, sus ritos, ceremonias, lo cotidiano y lo especial, van configurando y construyendo el espacio habitable, la identidad social, la cohesión de dicha comunidad, y los hechos que estructuran la memoria, potestad de dicho colectivo cultural.

Es pues la memoria, quien nos trae a las prácticas de la cultura en tanto ese sentido de comunidad que se establece en determinados lugares y tiempos, nos traslada y representa los elementos y hechos donde se guarda el patrimonio. Este ejercicio de memoria, sobre todo de aquellas comunidades que desaparecen resulta por lo tanto un movimiento social fundamental que ha de resguardar contra ese otro fenómeno que corroe a las sociedades: el olvido, la desmemoria; que poco a poco como un fino polvo busca tapar en innumerables capas aquella práctica cultural.

La memoria que buscamos no se encuentra en cuestiones súper estructurales y/o en las políticas que se generan desde el Estado o desde quienes realizan planificaciones estratégicas sobre el territorio y las comunidades; sino desde ese habitar, desde lo invisible que ocurre en las comunidades, desde el empuje y la porfía, desde el relato popular, desde el habla que subyace en la interacción humana, desde las infinitas expresiones sociales, verbales y no verbales que configuran la comunicación, en el discurso social siempre en conflicto, desplegándose entre las familias y los barrios, en las calles y pasajes que son usados como patios por los hijos, en el almacén de la esquina que atestigua el deambular del tiempo, que busca el anecdotario de cada abuela, de cada abuelo que ya partió, que va armando el insumo para cada nueva generación.

**SOMOS
PATRIMONIO**

SOMOS PATRIMONIO

La memoria, un ejercicio que comienza en el pequeño espacio que se configura en la cuadra donde se desarrolla la niñez y que se va ampliando conforme se amplía la edad, las circunstancias, la conciencia, los conflictos, los avances y retrocesos sociales.

El habitar requiere de este proceso de memoria, de rito contra el olvido y del compromiso de todas y todos por alzar la mirada del tiempo sobre la creación comunitaria. El patrimonio cultural y la memoria colectiva han de ser trincheras de cada comunidad por su propio y mejor desarrollo.

Hoy, y en el caso de Chuquicamata, esa habitabilidad, como recuerdo, como memoria, no tiene otra posibilidad. Por ello el esfuerzo del colectivo por su identidad y cohesión cultural, se superponen a la cultura material que le acompaña, son aquellos “recuerdos”, esa memoria social, donde se encuentra el patrimonio, y esa memoria habita en las cuestiones más íntimas, más digeridas en quienes habitan desde su precariedad sistémica. Este “sumun” del patrimonio, se encuentra en la memoria social, en aquellas experiencias que le significan al colectivo, que se resisten al olvido y que constituyen esa memoria viva que se identifica, privilegia y rememora.



Esta habitabilidad proyecta una cultura material que va significando este transitar de la comunidad, le refleja; sea desde su proyección, sea desde el conflicto. La paradoja es, que en las comunidades que van desapareciendo, la obra material prevalece como testigo en el tiempo, como el hito privilegiado que esconde esas memorias; sin embargo ese espacio no encontrará su ser sin lo vivido, sin la memoria social que experimentó el colectivo.

Esa habitabilidad, que le da significado, coherencia y proyección y por supuesto hemos de agregar su protección. La responsabilidad entonces de la sociedad toda es reconocer tácitamente su territorio y comunidad.

En imposiciones sociopolíticas que buscan globalizar la cultura, el rescate y potenciación del habitar se vuelve particularmente complejo, dadas las transformaciones críticas de la sociedad.

La habitabilidad como recuerdo, y dicho recuerdo como proceso social, donde nace la tradición, la identidad, el corpus cultural. La comunidad nace en el espacio público y se forja en el uso de los espacios comunes de la ciudad.

Patricio Lillo Plaza



H

abitabilidad y Memoria Colectiva

La memoria es el rescate de los recuerdos, es la facultad de retener y recordar lo pasado, y su elemento de expresión es la tradición, que hace que todo lo recordado se convierta en un proceso social. La memoria se une a la tradición para mantener viva la constante de conocimiento que permite al pasado estar en el presente, proporcionándole en su práctica los elementos de verosimilitud de los acontecimientos para que signifique socialmente en el presente, y así poder determinar, desde la tradición y su representación, el tipo de sociedad que se tiene, según sean las prácticas y los habitus del pasado.

La tradición se convierte, en este sentido, en una parte activa de la sociedad. Recordando toda clase de eventos del pasado, singularmente de la vida cotidiana y la organización social; en sí, en su seno guarda todas las posibilidades de recuerdo de la vida social porque, entonces, la memoria es la facultad de retener y recordar lo pasado, siendo su elemento de expresión la tradición, que hace que todo lo recordado se convierta en un proceso social.



Fotografía: Banco Estado Chuquicamata. mayo 2023. Patricio Lillo Plaza



Vista aérea del Campamento Americano, Chuquicamata, 1965. Fotografía: Emil de Bruyne.
"Chuquicamata: patrimonio industrial de la minería del cobre en Chile" Alejo Gutiérrez-Viñuales

La memoria por lo tanto es la producción y reproducción de la identidad social. La memoria es un elemento esencial de la identidad individual o colectiva, se convierte en colectiva cuando se trasladan los saberes individuales a los sociales; los distintos grupos sociales seleccionan algunos elementos de las experiencias colectivas con el fin de mantenerlas actuales, vivas en el presente.

Cuando un grupo se posesiona de un territorio, lo transforma a su imagen; así, el espacio ratifica relaciones sociales y, al mismo tiempo, es presionado por la propia materialidad de su creación, a la cual acaba obedeciendo, la concepción es dinámica y el proceso no se detiene en el momento en que el cierre se completa.

Sobre ello, Bernard Lepetit, al referirse al pensamiento de Halbwachs en La memoria colectiva, comenta: [...] El espacio posee, en relación a la memoria, un doble estatuto. Primeramente, él se inscribe en la misma relación dialéctica de lo social en general: por un lado, la memoria colectiva se apoya en imágenes espaciales; por otro, dibujando su forma en el suelo, los grupos sociales definen su cuadro espacial, insertando en él sus recuerdos (Angotti, 2001: 148-149).

A

sí, se puede decir que los grupos sociales privilegian algunos elementos de las experiencias colectivas con el fin de mantenerlas actuales, vivas en el presente, de tal manera que a dichos colectivos les corresponde determinar lo que es memorable y la forma como se recordará.

En el presente es posible encontrar las más diversas formas en que se concreta la memoria colectiva; por una parte, los testimonios orales recogidos en los grupos humanos y por la otra, el conjunto de manifestaciones, materiales e inmateriales que constituye "oficialmente" el patrimonio cultural en todas sus categorías, y cuya relación con el tema de la identidad es indisoluble. En esta comunicación, la habitabilidad como recuerdo se entiende como aquello que permitirá que las comunidades se reconozcan como tales en una larga perspectiva histórica; el pasado no se conserva y no resurge idéntico. La sociedad en cada etapa de su desarrollo retoma sus recuerdos de manera tal que los adecua a las condiciones de su época. Así, la memoria expresa las verdades del pasado con base en las del presente, siendo la memoria colectiva útil al grupo social que de ella se adueña, pues es parte de su propia definición y se transforma en la medida que el grupo evoluciona.



CHUQUICAMATA

Agrupación de hijos y amigos de Chuquicamata
CAMINO AL PATRIMONIO

Agrupación de hijos y amigos de Chuquicamata
CAMINO AL PATRIMONIO

Desde la vivencia y las emociones, presentamos este Boletín Digital a la comunidad toda. "Somos Patrimonio", resulta un concepto tácito, un grito que ha de elevarse sobre este desierto y sobre estos cielos, un grito que debe recorrer las calles de la región toda; los sectores industriales, los barrios, las juntas vecinales, los colegios, a cada persona y familia. Empapar a cada habitante en busca de sus raíces y de la historia propia, esa que se esconde en los vericuetos del relato familiar, en el espacio público, en las fotografías antiguas que guardan madres, tíos y abuelas, que no tienen el reconocimiento suficiente en una historia hasta hoy desconocida.

Desde la Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata. Camino al Patrimonio, buscamos rescatar la memoria social, que subyace en la habitabilidad, en la cohesión que debiera existir en toda comunidad que se desarrolla o que residió en aquellos lugares que van desapareciendo, producto de un equivocado desarrollo y que constituyen el relato del ser social que existe en nuestro presente.

A través de estas páginas iremos escarbando, juntando los retazos de la historia propia, donde esperamos una participación amplia de quienes busquen aportar a este esfuerzo y al que están todas y todos invitados.

Miriam Bolados Torres
Presidenta
Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata
Camino al Patrimonio





Continuemos trabajando Unidos/as por Chuquicamata

Como todo proceso en la vida, el trabajo que estamos desarrollando en torno a la protección, conservación y difusión del patrimonio del campamento Chuquicamata, ha ido madurando con el tiempo.

Gracias al esfuerzo y colaboración permanente de organizaciones como la “Agrupación Hijos y Amigos de Chuquicamata” es posible materializar en iniciativas y proyectos concretos el valor patrimonial.

Precisamente, este boletín creado por la Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata, AHYACH, y apoyado por Codelco, a través del Programa de Inversión Comunitaria de la Gerencia de Sustentabilidad del Distrito Norte, busca el necesario y revitalizador ejercicio de mantener viva la memoria y el patrimonio de nuestra zona.

En estas páginas, quedará grabada la memoria de las y los compatriotas que construyeron -y siguen construyendo- una historia en torno al campamento, legando un valioso material a las nuevas generaciones.

La invitación es a continuar trabajando unidos/as por Chuquicamata y para construir desde nuestro quehacer un Chile Mejor.

Christian Caviedes Núñez
Gerente General División Chuquicamata

Chuquí

Chuquicamata

Fotografía: captura de pantalla. Video Codelco

Chuquicamata se desarrolla a 16 kilómetros de Calama, su fecha de nacimiento se pierde en el tiempo y de seguro los diversos grupos humanos que han existido en el territorio más otras colectividades que fueron llegando, se valieron del suelo minero para sus actividades.

Terminando el siglo XIX, y de la mano del desarrollo industrial, el territorio geográfico e industrial, alcanza su decidido crecimiento.

De la mano de capitales extranjeros se desarrolla el asentamiento urbano, el Company Town con tres claras delimitaciones: el Campamento Nuevo, donde habitan los obreros, el Campamento Americano, donde habitan extranjeros, principalmente ejecutivos y jefes; mayormente norteamericanos, y el sector productivo propiamente tal.

Esta clara delimitación, produce dada la estratificación social una impronta que guardan los intersticios de los edificios y la memoria de quienes habitaron dicho espacio.

Aunque existen datos, no hay una claridad tajante de su dinámica en la historia. Son muchas las miradas que es necesario recoger de los diversos períodos por los que atravesó el campamento, dejando estampado el desafío de su historia única, cuestión fundamental que se ha planteado la Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata, de cara a los desafíos que enfrenta la sociedad loína en tanto su reconocimiento e identidad.



CHUQUICAMATA

Agrupación de hijos y amigos de Chuquicamata

CAMINO AL PATRIMONIO

Entre 1913 y 1917 se produce un gran proceso de industrialización en la zona llegando un importante flujo de población al desarrollo de esta nueva riqueza. Entre 1915 y 1917 se crea el Campamento Nuevo, comenzando a asentarse esta identidad que persiste hasta nuestro presente.

En 1923, el asentamiento pasa a ser parte de la empresa Anaconda Copper y la materia cuprífera comienza a posicionarse dentro del mercado internacional, lo cual da inicio a una conexión de la minería del cobre con la economía chilena, donde adquiere mayor importancia el modelo de trabajadores asalariados y sindicalizados. El rol del obrero comienza a mutar dentro del asentamiento, dando pie a las negociaciones y las exigencias de mejora de las condiciones de vida dentro del campamento. En consecuencia, la estructura pública avanzará paulatinamente.

1971

En 1966 se produce la chilenización del cobre y su posterior nacionalización, en 1971, desarrollándose entonces la gestión del campamento estatal.

En 1973, tras el golpe de Estado, Chile pasa de poseer el 100% del control cuprífero nacional, a solo el 30%, provocando que el 70% de la producción vuelva a propiedad privada.

Sin embargo el proceso de Chilenización y luego de Nacionalización, da lugar a que en el 1 de abril de 1976, se oficialice la Corporación Nacional del Cobre (Codelco)



CHUQUICAMATA

Agrupación de hijos y amigos de Chuquicamata

1917

1923
CAMPAMENTO

1923

1966

En 1984, se pone fin al Campamento Americano por el avance de desechos sobre este, quedando solo el Campamento Nuevo en funcionamiento. En 1992, se declara a Chuquicamata zona saturada de material particulado respirable y el crecimiento de la mina obliga a extender los botaderos de desechos industriales hacia la zona urbana, lo que ocasiona la necesidad de desmantelar el campamento.

1971

En 1996, gestiona el “Proyecto Traslado”, que consiste en la migración de toda la población a la ciudad de Calama, la cual se completa en 2007. Desde entonces, la ciudad permaneció funcionando solo desde el punto de vista industrial, dejando literalmente enterrada una porción importante del poblado.

1984

1992

1996

1973

FUENTES:

<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-647.html>

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-36072022000100092



Fotografia: Cementerio de Chuquicamata. 2022. Patricio Lillo Plaza





EL CINE LLEGA A NUESTRO CHUQUICAMATA

Vista panorámica de las instalaciones de Chuquicamata. 1915. Museo Histórico Nacional.

Con la llegada del alumbrado al campamento de Chuquicamata, la vida comenzó a mejorar en diversos aspectos y uno de ellos fue que la gente tuviese donde ver espectáculos, películas.

El Cine Variedades que vino a satisfacer una real necesidad de los trabajadores, los que se habían entusiasmado con las obras de teatro que la Compañía llevaba al Club Chuqui.

El teatro se fue convirtiendo en lugar, tema favorito de los mineralinos, todos agendaron su día o varios de ellos dedicados al cine, a ver películas, las cuales llegaban primero a Chuquicamata.

Además se habían formado agrupaciones que impulsaban lo local, lo criollo.

Los norteamericanos fanáticos del séptimo arte, incorporan modernas máquinas proyectoras, exhibiéndose en Chuquicamata las primeras películas del cine mudo.

Es tal el efecto que produce en la comunidad, que la gente se aposenta, y hacen largas filas para ver las películas que llegan directamente de Estados Unidos.



EL CINE LLEGA A NUESTRO CHUQUICAMATA

Vista aérea campamento de Chuquicamata. 2015. Consejo de Monumentos Nacionales

El teatro variedades el cual constaba de cuatro largas galerías, dos plateas y un anfiteatro. La primera parte de la platea, más cercana al escenario, era ocupada por los gringos y aquella separada por un pasadizo, junto con las galerías y el anfiteatro, estaba destinada a los trabajadores nacionales.

El entusiasmo crece y la sala no da abasto a tanto entusiasmo. Entonces los jerarcas de la Compañía se ven obligados a construir un moderno cine, el cual es hoy conocido como el Teatro Chile, y fue entonces el edificio más alto de Chuquicamata, su capacidad fue para albergar a 1.840 espectadores: 400 personas en platea baja, 240 en platea alta, 300 en anfiteatro y 900 en galería. (Teatros del campamento minero del norte de Chile).

La sala estaba dotada de lujosas butacas tapizadas en rojo y tres plateas separadas por pasillos de madera. La platea alta era uso exclusivo de los norteamericanos y las plateas bajas de uso general.

Ambas salas significaron un gran enriquecimiento cultural de los mineros, quienes disfrutaron del cine mudo que tenía una particularidad. Como carecía de sonido, una profesora de piano se encargaba de poner música de fondo.

EL CINE LLEGA A NUESTRO CHUQUICAMATA



Teatro Variedades,
posteriormente Arco Iris Center.
Fotografía: Patricio Lillo Plaza. 2023

Qué tiempos aquellos.
Una pena, tristeza,
impotencia al ver como
estos dos imponentes
teatros, están mudos,
al igual que sus inicios,
no pueden hablar de su
agonía al ver como el
tiempo, el descuido lo
van enterrando
paulatinamente.

El Teatro Variedades se convirtió en una pista de patinaje, para terminar como un restaurante. ¿Dónde están aquellas butacas?, todo eso hoy es patrimonio.

Miria Véliz Hernández.

el decreto 176

DECLARA MONUMENTOS NACIONALES EN LA CATEGORÍA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS LOS QUE INDICA Y MONUMENTO NACIONAL EN LA CATEGORÍA DE ZONA TÍPICA O PINTORESCA AL "CAMPAMENTO MINERO DE CHUQUICAMATA", TODOS UBICADOS EN LA COMUNA DE CALAMA, PROVINCIA DE EL LOA, REGIÓN DE ANTOFAGASTA

En el año 1992 Chuquicamata fue declarado como zona saturada de material particulado respirable. A partir de allí el éxodo que se produce busca entre los intersticios de su propia historia aquellos elementos culturales y de la memoria que buscan asirse al territorio y a ese continuo de familia y comunidad que configuran la impronta que se niega a desaparecer, que busca generar hitos que fundaménten la larga y profunda historia del territorio y de las comunidades que como oleadas en el tiempo le configuraron.

En dicho sentido ex habitantes se organizan para intuitivamente crear las condiciones que permitan la protección de su propia historia. De esta manera y en un impulso de varios años de unir voluntades, se crea en el año 2013, la Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata. Camino al Patrimonio; que nace oficialmente en el 19 de febrero de dicho año.

La organización busca rescatar la memoria de la cultura inmaterial que esconde el concepto del patrimonio y en dicho sentido se traza estratégicamente un camino que expande su responsabilidad al colectivo social que permite la acción suficiente para reconstruir y co-construir los significados que existen y se abordan desde la base social.

Después de una larga gestión, se logró en el año 2015 declarar el ex campamento como zona patrimonial en las categorías de Zona Típica, Monumentos Históricos y resguardar Documentación presente en diversos edificios.



Este hito, que surge como el eje más relevante y permite la protección sobre una superficie de casi 10 hectáreas, que comprende el centro cívico del campamento, el cementerio, determinados inmuebles, la pala mundial y la documentación existente. Asimismo el decreto permite que la empresa Codelco, dueña del terreno donde se asienta la protección deba realizar las acciones que logren la cabal protección exigida, cuestión que compromete a todo el arco socio-territorial.

Los valores histórico-sociales, territoriales, urbanos y arquitectónicos del sitio no han de pasar por alto y exigen su pronta resolución; la habitabilidad no existe definitivamente desde el año 2007 y la resistencia cultural se realiza fuera del desarrollo urbano Chuquicamatino. La vocación de Codelco como empresa estatal, además permite que exista un compromiso mayor, cuestión que las organizaciones de la sociedad civil empujan permanentemente desde su propia acción y desde las diversas instancias que congregan a los colectivos que participan de este esfuerzo.

Una vez iniciado dicho proceso, la organización se dio a la tarea de conservar el gentilicio en las Cédulas de Identidad, y declarar el 18 de mayo de cada año como el día que represente a las personas que habitaron el lugar y de aquellos que aportaron con su visión, trabajo, creatividad y muchas veces con su vida; al relato de esta historia; objetivo que se logró el 18 de mayo de 2015.

Todas estas gestiones en pro del Patrimonio Chuquicamatino derivaron en ser reconocidos con el Premio Conservación de Monumentos Nacionales 2015.



La organización, entiende el tema patrimonial en tanto una fenomenología que ha de intentar estructurar y comprometerse desde las más diversas visiones, no sólo desde la historia del desarrollo industrial, o del desarrollo de ciudades; sino el intento preclaro de buscar las raíces, precedentes, antecedentes y proyecciones de una historia de larga data, que compromete a diversos colectivos culturales.

Este esfuerzo ha de alimentarse del trabajo de múltiples disciplinas, de múltiples miradas que logren estructurar esa historia grande pero tan invisible de personas y territorios, en dicho sentido no se vislumbra sino un aporte multidisciplinar para, más allá de registrar los flujos históricos, intentar incidir en la evolución de sujetos y comunidades.

En dicho sentido y como un correlato de este esfuerzo de investigación y registro no se comprende sino una búsqueda de la más amplia expresión de la cultura y las innumerables interrelaciones societarias. Por ello, este esfuerzo se abre al conjunto de las expresiones artísticas, buscando el relato lúdico que empuje y comprometa a la sociedad toda en la construcción de su propia historia.

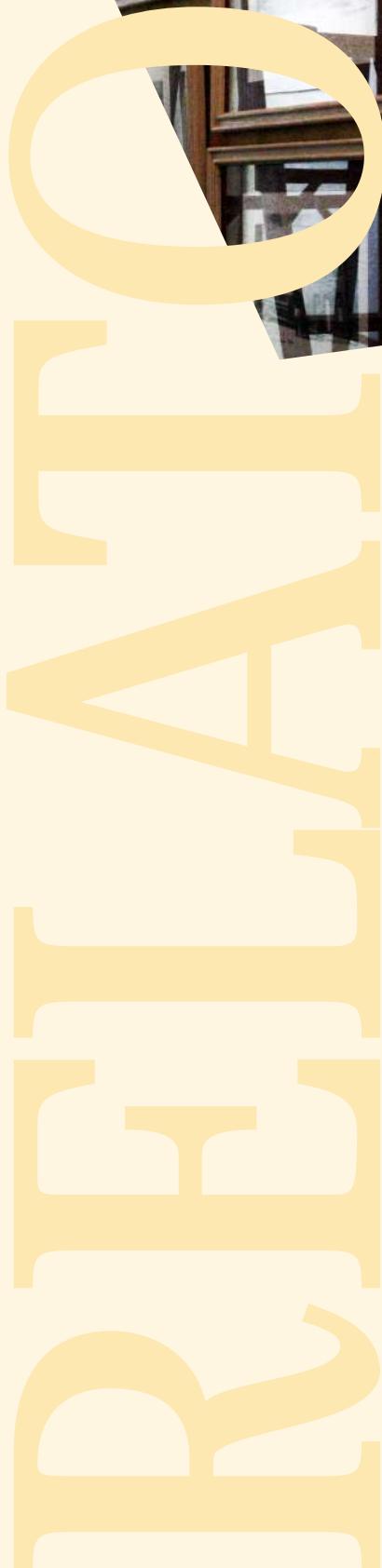
Hoy la Agrupación ha comenzado un proceso para declarar a Chuquicamata como Patrimonio de la Humanidad y genera año tras año material para visibilizar esta lucha, a través de diversos instrumentos.

**REVISA LA
INFORMACIÓN**

<https://www.patrimoniocultural.gob.cl/noticias/cmn-se-pronuncio-favor-de-declaratoria-de-chuquicamata-como-zona-tipica-y-monumento>

https://www.monumentos.gob.cl/servicios/decretos/176_2015

RECUERDO DE CHUQUICAMATA



Chuquicamata ha atesorado muchos mitos y leyendas a través de los años.

Muchos testigos son los amorosos pimientos que aún sobreviven en el campamento, hoy desierto de habitantes, pero, lleno de almas errantes que vivieron y dejaron su vida en Chuquicamata.

Al recorrer sus calles desiertas, siento el silbido del viento y el rugir de las piedrecillas que avanzan veloces golpeando mis piernas.

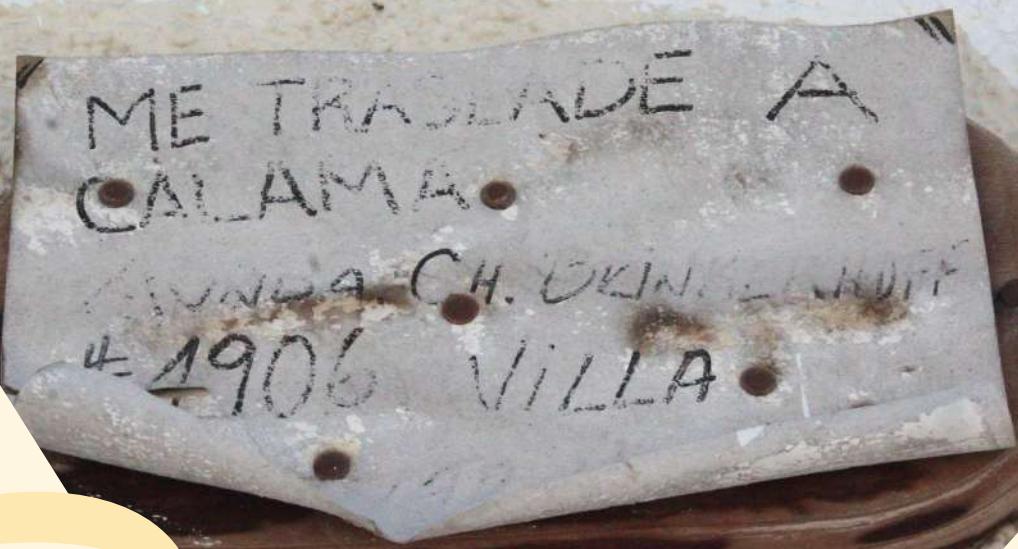
Presiento ruidos a lo lejos y me sobrecogen, porque pienso que son las ánimas que recorren sus viviendas, los lugares donde jugaban, donde nacieron, algunos donde murieron.

También recorren sus áreas laborales, donde la mayoría fallecieron por accidentes. Fui testigo de muchos sucesos paranormales, que fueron poco a poco poniéndome temerosa por lo que dejé de trabajar en las faenas en la mina.

Personas que conocí y de pronto fallecían quedándome con esa pena, esa angustia y esa incertidumbre de: ¿Por qué sucedió ese accidente?

Son conjeturas, aunque pase el tiempo siempre las recordaré. Cada rincón del campamento tiene sus historias, algunas felices, otras dolorosas. Hay mucho misterio y en el silencio de sus calles, algunas personas perciben las almitas que se pasean recordando el pasado.

RECUERDO DE CHUQUICAMATA



RECUERDO DE CHUQUICAMATA

Como mudo testigo de esta cruel desolación, crece resiliente un pequeño pimiento en medio de la calzada, entre las llanuras del pavimento, con sus ramas semejantes a los brazos, alzados al cielo como implorando una oportunidad de vida.

Pocos recuerdos están quedando en pie, por la cruel devastación, se debe a la expansión de las tortas de ripio que van sepultando las casas, que crujen al ser aplastadas por estas moles de piedras.

Mi corazón sufre porque se sepultan sueños y esperanzas, recuerdos de niños que felices jugaban en los parques infantiles, hoy sólo son despojos oxidados por el tiempo.

Después de haber recorrido la mayoría de las calles solitarias, me voy despidiendo de Chuquicamata, con una clavada en el corazón, mucha pena y angustia, mientras veo a lo lejos a la novia que me sonríe ataviada con su traje blanco y flores, levanta una de sus manos y la agita como señal de despedida.

Dorys Quinteros Pfeng.

LA MEMORIA NECESARIA

No existe un pasado simplemente pasado. Sus vibraciones llegan hasta nosotros y están registradas en el disco duro de nuestro espíritu. (Benedetto Croce)

El 11 de septiembre de 1973, se produjo el Golpe de Estado que a 50 años aún no sana las profundas heridas que provocó en las generaciones de aquel entonces, extendiéndose hasta las generaciones presentes.

El informe de la Comisión Rettig, que consta en tres tomos, documentó e informó de un número de 2.296 personas que sufrieron vulneración de derechos y fueron objeto de homicidio político. La Comisión Valech, informó de 28.459 personas detenidas, sufriendo la mayor parte de ellas tortura, determinó que más de 3.200 personas fueron desaparecidas o asesinadas y que un promedio de 40.000 personas sobrevivieron al encarcelamiento y la tortura.

fundacion sol



(Foto AP / Alberto Bravo, Archivo)

(AP Photo/File)



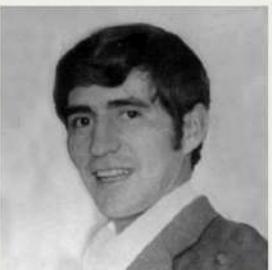
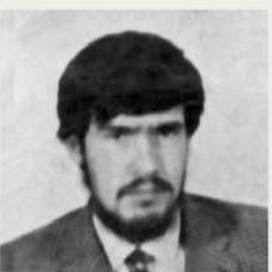
ver Informe Rettig

<https://bibliotecadigital.indh.cl/items/edb83a4d-9121-48ee-8e66-09fe31e926fe>

ver Informe Valech

<https://bibliotecadigital.indh.cl/items/77e102d5-e424-4c60-9ff9-70478e618d78>

50 AÑOS





En Chuquicamata y El Loa, así como en muchos lugares de nuestra tierra se sufrieron vulneraciones de derechos, vulneraciones que es necesario visibilizar, y respecto de lo cual la comunidad en su conjunto ha de realizar las acciones que permitan que dicha memoria nos permita alcanzar mejores y mayores grados civilizatorios y profundice la convivencia democrática.

Ir a relatos con memoria. Fuente CODELCO

https://www.codelco.com/relatos-con-memoria?fbclid=IwAR09nddDnIED8_4CMI2PANVKxolJ6ULj4wkYH38BkZomgk_tKVDMHvninqg

